

MUY PRIVILEGIADO



Le pedí a Dios fuerzas a fin de llegar muy alto;

recibí debilidad para que humildemente aprendiese a obedecer.

Le pedí salud para realizar obras mayores;

recibí padecimientos para que hiciera cosas mejores.





Le pedí riquezas para ser feliz;

recibí pobreza para que adquiriera sabiduría.



Le pedí poder para que me honrasen los hombres;

recibí impotencia para que sintiese necesidad de Dios.



Le pedí de todo para gozar de la vida;

recibí vida para que gozase de todo.

Nada de lo que pedí recibí, aunque obtuve todo lo que deseaba.

Casi a pesar de mí mismo, mis peticiones secretas y mis auténticas necesidades fueron atendidas.

Me considero muy privilegiado entre los hombres.

